

Patronazgo en tiempos de guerra. El ascenso social de la elite austracista valenciana durante la Guerra de Sucesión*

Wartime Patronage: Social Ascent among the Valencian Austracist Elite in the Spanish Succession War

MARÍA SALAS BENEDITO

Universitat de València. Departament d'Història Moderna i Contemporània, Avinguda Blasco Ibáñez 28. 46010 València (España).

maria.salas@uv.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8225-7376>

Recibido/Received: 23/03/2025. Aceptado/Accepted: 24/04/2025.

Cómo citar/How to cite: SALAS BENEDITO, María, "Patronazgo en tiempos de guerra. El ascenso social de la elite austracista valenciana durante la Guerra de Sucesión", en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 45 (2025), pp. 49-74. DOI: <https://doi.org/10.24197/mfe7wd44>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: Este artículo examina el papel del patronazgo en la élite austracista valenciana durante la Guerra de Sucesión Española (1701-1714), centrándose en la red clientelar de Don José de Cardona. Analiza cómo su influencia facilitó el acceso a cargos dentro de la administración austracista, diferenciando entre quienes ascendieron gracias a su intervención directa y quienes se integraron por otras vías. Se destaca cómo el conflicto y la reorganización del poder imperial tras la guerra alteraron estas trayectorias, convirtiendo el exilio en una nueva vía de movilidad social y redefiniendo la aristocracia austracista dentro de la administración imperial.

Palabras clave: Patronazgo; Guerra de Sucesión, Ascenso Social, Élite Austracista, Valencia.

Abstract: This article examines the role of patronage in reshaping the pro-Habsburg Valencian elite during the War of Spanish Succession (1701–1714), focusing on the client network of Don José de Cardona. It explores how his influence facilitated access to administrative positions, distinguishing between those who advanced through his direct intervention and those integrated by other means. The study highlights how the conflict and the postwar reorganization of imperial power altered these

* El trabajo ha recibido soporte económico del proyecto "Privilegio, trabajo y conflictividad. La sociedad moderna y los territorios hispánicos del Mediterráneo Occidental entre el cambio y las resistencias" PGC2018- 094150-B-C21.

trajectories, making exile a new path for social mobility. Ultimately, it analyzes the impact of clientelism on the transformation of the pro-Habsburg aristocracy within the imperial administration.

Keywords: Patronage; War of Succession, Social Advancement, Austracist Elite, Valencia

Sumario: Introducción; 1. Patronazgo y clientelismo en el Antiguo Régimen; 2. Redes de poder y ascenso social: don José de Cardona y la élite austracista; 3. Redes de patronazgo y movilidad social en el conflicto sucesorio; 4. Un análisis visual de los lazos clientelares; Conclusiones; Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

Durante la Guerra de Sucesión Española (1701-1714)¹, las redes de patronazgo desempeñaron un papel clave en el sostenimiento del austracismo tanto en el marco hispano como en el reino de Valencia en particular. Si bien existieron múltiples redes clientelares, este estudio se centra en la de don José Cardona y Erill, I conde de Cardona, por su especial relevancia en el ámbito valenciano, dada la preponderancia social y política del personaje y su linaje. A través de estas relaciones de dependencia y apoyo mutuo, diversas familias de la Corona de Aragón y otros tantos individuos, lograron consolidar su posición dentro del bando carolino, reforzando su influencia dentro de la élite pro-imperial y asegurando beneficios tangibles, como cargos, privilegios y el acceso a la administración de los Habsburgo.

Más allá del papel de Cardona, este artículo pone el foco en el patronazgo como sistema de poder, explorando cómo la proximidad con determinados actores políticos condicionó la promoción social dentro del bando austracista. Se analizan los mecanismos a través de los cuales distintos individuos accedieron a cargos clave, ya fuera por vínculos familiares, clientela política o su integración en instituciones como la Orden de Montesa. El patronazgo

¹ Las principales aportaciones sobre el conflicto las encontramos en: KAMEN, Henry, *La Guerra de Sucesión en España (1700-1715)*, Barcelona, Grijalbo, 1974.; LEÓN SANZ, Virginia, *Entre Austrias y Borbones. El archiduque Carlos y la Monarquía de España (1700-1714)*, Madrid, Sigilo, 1993; EDELMAYER, Friedrich, “La Guerra de Sucesión española en el Sacro Imperio”. En F. GARCÍA, Francisco (coord.), *La Guerra de Sucesión en España y la batalla de Almansa. Europa en la encrucijada*, Madrid, Sílex Ediciones, 2007, pp. 305-318; PÉREZ APARICIO, Carmen, *Canvi dinàstic i Guerra de Successió. La fi del Regne de València*, València, Tres i Quatre, 2008. GARCÍA HERAS, Víctor Alberto, *La Guerra de Sucesión en el interior de Castilla: ciudad, élites de poder y movilidad social (Cuenca, 1690-1720)*. (Tesis de doctorado en Historia), Albacete, Universidad de Castilla-La Mancha, 2015. QUIRÓS ROSADO, Roberto, *Monarquía de Oriente. La corte de Carlos III y el gobierno de Italia durante la Guerra de Sucesión española*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2017.

ejercido por Cardona impulsó el ascenso de la nobleza austracista, aunque su alcance y resultados estuvieron condicionados por el desarrollo del conflicto y la posterior reorganización imperial.

Así, las redes de patronazgo² no solo facilitaron el acceso a cargos en tiempos de guerra, sino que también determinaron la reconfiguración de la élite austracista en el exilio. Las familias nobles y otros individuos vinculados a Cardona lograron insertarse en la estructura de poder austracista, aunque su grado de éxito dependió de múltiples factores, incluyendo su capacidad de adaptación al nuevo orden imperial tras la derrota. Este sistema se manifestó en ámbitos tan diversos como la administración pública, la Iglesia o el ejército, permitiendo que aquellos que contaron con unas conexiones adecuadas prosperaran a pesar –y precisamente a causa– de los cambios políticos³.

Siguiendo esta línea, nuestro trabajo busca examinar en detalle las alianzas establecidas entre Cardona y determinados personajes oriundos de la Corona de Aragón –predominantemente de origen valenciano– que presentan unos rasgos sociales y unas posibilidades de influencia diversas. Con ello, se pretende tanto analizar cómo la pertenencia a estas redes de clientelismo facilitó la inserción en la administración imperial tras la guerra, como explorar en qué modo el exilio impactó en la reorganización de estas mismas redes de

² MARTÍNEZ MILLÁN, José, “Las investigaciones sobre patronazgo y clientelismo en la administración de la Monarquía Hispánica durante la Edad Moderna”, en *Studia Historica. Historia Moderna*, 15 (1996), pp. 83-106; MORENO LUZÓN, Javier, “El clientelismo: historia de un concepto multidisciplinar” en *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 105 (1999), pp. 73-95; IMÍZCOZ BEUNZA, José María, “Las relaciones de patronazgo y clientelismo. Declinaciones de la desigualdad social”, IMÍZCOZ, José M.^a y ARTOLA, Andoni (coord.), *Patronazgo y clientelismo en la Monarquía Hispánica (siglos XVI-XIX)*, Bilbao, Universidad del País Vasco – Euskal Herreko Unibertsitatea, 2016, pp. 19-42; FELANI PINTOS, Alberto Juan, “Las relaciones de patronazgo y clientelismo en la Monarquía Hispánica. Un estado de la cuestión”, en *Tiempos Modernos*, 38 (2019), pp. 58-83.

³ RAGÓN CORDONER, Joaquim, “La formació del partit austracista a la Catalunya abans de la Guerra de Successió”, en *Primer Congrés d’Història Moderna de Catalunya*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1984, vol. II, pp. 225-232. SOLÍS FERNÁNDEZ, José, “La magistratura austracista en la Corona de Aragón”, en *Manuscrits: Revista d’història moderna*, 23 (2005), pp. 131-150. MUÑOZ RODRÍGUEZ, José David. “La Castilla del Archiduque Carlos: movilización social y discurso político en torno al austracismo durante la Guerra de Sucesión”, en MORALES, Mercè et al.(coord.), *Actes del Congrés l’Aposta Catalana a la Guerra de Successió (1705-1707)*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació, Museu d’Història de Catalunya, 2007, pp. 305-318.

poder una vez acabado el conflicto. Así, se muestra cómo el clientelismo no solo definió el acceso al poder en tiempos de guerra, sino que también condicionó la reconfiguración de la aristocracia austracista en el exilio, marcando nuevas jerarquías dentro del Imperio Habsburgo.

1. PATRONAZGO Y CLIENTELISMO EN EL ANTIGUO RÉGIMEN

En la Europa Moderna, el patronazgo y el clientelismo fueron elementos centrales en las dinámicas de poder y el ascenso social. Estas relaciones, basadas en vínculos personales y en la reciprocidad entre individuos de distinto estatus, estructuraban la vida política y social, proporcionando mecanismos de acceso a recursos, cargos y mercedes. En esencia, se trataba de un intercambio de favores y servicios en el que el patrón, dotado de mayor influencia, ofrecía protección y oportunidades a su cliente, quien, a cambio, brindaba lealtad, apoyo y servicio⁴.

Aunque ambos actores obtenían beneficios de esta relación, la asimetría era un rasgo inherente al vínculo clientelar. El patrón, situado en una posición superior dentro de la jerarquía social, tenía la capacidad de movilizar recursos y ejercer influencia en distintos ámbitos, mientras que el cliente dependía de su favor para prosperar⁵. No obstante, este último no era un mero receptor pasivo, sino que podía negociar su posición dentro de la red clientelar, tejiendo alianzas con otros miembros del círculo del patrón e incluso llegar a desafiar su autoridad, caso de considerar que sus intereses no estaban siendo satisfechos.

En el marco hispánico la Corte se situaba en el centro mismo del sistema, en tanto que el acceso a ella suponía una vía fundamental para la consolidación del poder nobiliario⁶. El servicio a la Corona, a través del desempeño de cargos políticos, militares y administrativos, operaba como un canal privilegiado para obtener el favor real y materializar aspiraciones

⁴ MORENO, *op. cit.*, p.78; FELANI, *op. cit.*, pp. 63 y 70; MARTÍNEZ, *op. cit.*, p. 94.

⁵ ATIENZA HERNÁNDEZ, Ignacio, “Consenso, solidaridad vertical e integración versus violencia en los señoríos castellanos del siglo XVIII y la crisis del Antiguo Régimen”, en SERRANO, Eliseo y SARASA, Esteban (coord.), *Señorío y feudalismo en la Península Ibérica (ss. XII-XIX)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1993, vol. II, pp. 288; IMÍZCOZ, *op. cit.* p. 27.

⁶ ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio, “Las esferas de la corte: príncipe, nobleza y mudanza en la jerarquía en la monarquía de España”, en *Annali di Storia moderna e contemporanea*, 8 (2002), pp. 58-59.

individuales⁷. Así, el monarca ejercía la justicia distributiva, otorgando mercedes, rentas y títulos a quienes demostraban su lealtad, mientras que el propio sistema clientelar facilitaba la construcción de redes de apoyo entre los distintos estratos de poder, de forma tanto horizontal como vertical⁸.

En este entramado, las redes familiares, de paisanaje y de amistad desempeñaron un papel clave, ya que la confianza y la reciprocidad dentro de un mismo linaje o círculo de influencia facilitaron el acceso a privilegios. En este sentido, el patronazgo no solo aseguraba el ascenso individual, sino que permitía a las familias nobles consolidar su estatus a lo largo de generaciones⁹. Una dimensión familiar del clientelismo que se tradujo en la creación de auténticas dinastías de poder, en tanto que la pertenencia a determinadas estirpes garantizaba el acceso a cargos y beneficios dentro de la administración real o imperial.

Si bien el patronazgo podía ser un mecanismo eficaz de promoción social, también generaba tensiones y conflictos. En ocasiones, el acceso a posiciones preeminentes dentro de la administración, o al circuito de mercedes en extenso, dependía más de la proximidad a un patrón influyente que del mérito personal, lo que – además de excluir a personas competentes que carecieran de conexiones adecuadas– enfatizaba el carácter faccional de la aristocracia, con sus luchas y rivalidades internas. Así mismo, no se trataba de un sistema exento de riesgos: la caída en desgracia de un patrón podía arrastrar consigo a toda su red clientelar, obligando a sus miembros a buscar nuevas alianzas o enfrentarse a la marginación política y social. Era, en su base, una elección que marcaba el destino de individuos y colectivos.

Un ejemplo significativo de estas dinámicas se observa en la Guerra de Sucesión, donde la adhesión a la causa austracista se entrelazó con las redes de patronazgo, convirtiéndose en una estrategia clave para la consolidación del poder y la obtención de beneficios. Los partidarios del archiduque Carlos recurrieron a sus clientes y seguidores para movilizar recursos, estructurar mecanismos de control alternativos y asegurar la fidelidad de los territorios afines. En este contexto, figuras como don José de Cardona asumieron un rol central en la articulación del patronazgo austracista en el reino de Valencia. No en vano su habilidad para gestionar recursos, ejercer influencia y

⁷ IMÍZCOZ BEUNZA, José María, “Élites administrativas, redes cortesanas y captación de recursos en la construcción social del Estado Moderno”, en *Trocadero*, 19 (2007), pp. 14, 19 y 22-23.

⁸ CÁRCELES DE GEA, Beatriz, “La «justicia distributiva» en el siglo XVII. (Aproximación político-constitucional)”, en *Chronica Nova*, 14 (1984-85), pp.100-105.

⁹ IMÍZCOZ, “Élites administrativas”, *op. cit.*, p. 14.

recompensar la lealtad de los aliados resultó determinante para el éxito de la rebelión en el territorio.

2. REDES DE PODER Y ASCENSO SOCIAL: DON JOSÉ DE CARDONA Y LA ELITE AUSTRACISTA

Don José de Cardona (1650-1729), nacido en una familia de abolengo, pero con limitadas perspectivas de ascenso individual¹⁰, personificó la movilidad social facilitada por el conflicto sucesorio. Más que un simple seguidor del archiduque Carlos, Cardona actuó como uno de los principales instigadores del austracismo valenciano, al promover activamente el levantamiento carolino y servir como agente de los Habsburgo en la región; ejerciendo un liderazgo que sus contemporáneos interpretaron como reflejo de su ambición personal y de su deseo de afianzarse en el nuevo orden político¹¹.

Su biografía, marcada por la búsqueda constante de influencia desde muy temprana edad, ejemplifica cómo la lealtad y el servicio podían ser recompensados a través de los cauces dispuestos por el patronazgo. Prueba de ello fue la obtención en 1673 del título de conde de Cardona¹² con tan solo 23 años y de manos del emperador Leopoldo I, coincidiendo con la etapa en que los Cardona-Erill residían en Viena mientras su madre, la condesa, ejercía como camarera mayor de la emperatriz Margarita. Sin embargo, su voluntad de proyección iba más allá de las fronteras levantinas. Aspiraba a consolidar un servicio de carácter más transnacional en el marco hispánico y fue precisamente el estallido del conflicto sucesorio el escenario que le brindó la oportunidad de reinserción en la órbita imperial, forjando alianzas estratégicas para potenciar su ascenso.

En suma, el inicio de las hostilidades marcó un punto de inflexión en su trayectoria, pues Cardona comprendió que, más allá de un conflicto dinástico, la guerra representaba una coyuntura propicia para consolidarse dentro de la jerarquía nobiliaria. Desde este prisma, su adhesión al bando austracista no solo debe entenderse como una manifestación de lealtad política, sino también

¹⁰ Era hijo segundogénito del marqués de Castellново, don Alonso de Cardona, y de a condesa de Erill, doña Margarita de Erill.

¹¹ Un ejemplo en BELANDO, Nicolás, *Historia civil de España. Sucessos de la guerra y tratados de paz desde el año de mil setecientos hasta el de mil setecientos y treinta y tres*, Madrid, Imprenta y librería de Manuel Fernández, 1740, p. 192.

¹² Österreichische Staatsarchiv (ÖSTA), AVA, *Adel RAA*, Nobility field, Graf von Cardona, 11/2/1673, ff. 2r-8v.

un medio para canalizar sus aspiraciones. El apoyo al archiduque en el marco bélico le permitió avanzar socialmente, siendo recompensado con títulos, cargos y privilegios. Destacó como virrey austracista de Valencia y se consolidó como un agente imperial de primer orden.

Un aspecto clave de su afirmación fue su posición dentro de la Orden de Montesa como lugarteniente general¹³, permitiéndole promover activamente el austracismo en la institución al procurar que una parte importante de sus miembros se alinearan con la causa imperial. Así, Montesa no solo le proporcionó influencia en el ámbito político-militar, sino que también amplió su red de contactos y reforzó su preeminencia sobre la élite austracista valenciana. Consecuencia del ejercicio del cargo, hacía poco más de una década que se había convertido en la segunda voz del Estamento Eclesiástico, posición que le permitía intervenir en las instituciones representativas más relevantes y conocer en profundidad la realidad política del reino valenciano, sus principales demandas y codearse casi a diario con sus actores clave¹⁴.

Por tanto, su éxito no fue solo producto de su lealtad, sino también del uso estratégico de sus redes sociales. Cardona supo tejer una compleja estructura de influencias, combinando lazos familiares, alianzas matrimoniales y relaciones políticas para atraer adeptos a su círculo de poder. Sin embargo, su influencia se materializó especialmente tras su nombramiento como virrey de Valencia en 1706¹⁵ pues, al actuar como máximo delegado de Carlos III, fue el encargado de designar –aunque con carácter interino– los principales cargos políticos y administrativos que habían quedado vacantes tras la capitulación de la ciudad. Esto le permitió involucrar a las élites locales en su causa y asegurar su fidelidad al archiduque.

Estas conexiones no solo le garantizaron respaldo en el contexto bélico, también facilitaron el ascenso de numerosas familias nobles que compartían su filiación política. Los casos que veremos en el siguiente apartado, como el de los condes de Villafranqueza, Erill o Casal; así como los de personajes de

¹³ El conde entró a formar parte de la Orden en 1675 y su *cursus honorum* fue tan fugaz que en 1689 Carlos II lo nombraba su lugarteniente. Archivo Histórico Nacional (AHN), OOMM, leg. 3737, s.f. e *Ibidem*, L. 560-C, f. 304v.

¹⁴ De hecho, su labor política fue muy valorada por sus coetáneos. En el Consejo de Aragón se expresaban del siguiente modo: “Sírvele gobernando lo espiritual y temporal de la Orden con el desvelo que es notorio, y siendo la segunda voz del Estamento Eclesiástico, así en las Juntas del Reino, Diputación, Contrafueros y Costa. Manifiesta el ardiente zelo del servicio de Vuestra Majestad en quanto toca a su real agrado, como es público a los virreyes y ministros de Vuestra Majestad de este Consejo Supremo”. Real Academia de la Historia, (RAH), *Salazar y Castro*, leg. 7, carpeta 13, nº 5, s.f.

¹⁵ ARV, *Clero*, Montesa, caja. 2424-25, exp. 13, ff. 15r-v.

menor adscripción social como Galcerán Mercader, mosén Paulino Blanch, José Sans de Xeta o Antonio Benavides, ejemplifican cómo la cercanía a Cardona les permitió acceder a mercedes, cargos y privilegios dentro de la estructura del poder austracista. De hecho, su trayectoria refleja que el patronazgo no impulsó tanto el ascenso de un individuo en particular como fue capaz de articular un sistema de promoción colectiva dentro del grupo austracista.

Los beneficios del patronazgo de Cardona fueron significativos, pues quienes formaron parte de su red experimentaron un nada desdeñable encumbramiento social, dándoles acceso a recursos y oportunidades clave, como la justicia distributiva del monarca, que les permitió alcanzar tanto beneficios económicos como político-sociales. No obstante, la derrota que los austracistas sufrieron en Valencia en 1707 supuso un duro golpe para su clientela, obligando a muchos de sus seguidores a refugiarse en el exilio. Sin embargo, lejos de significar su declive, esta circunstancia permitió a don José proyectarse en el entorno imperial para continuar desempeñando un papel relevante en la administración de Carlos VI, al tiempo que procuró el mantenimiento y ascenso de su clientela, ya que la trayectoria de algunos de sus protegidos siguió ligada a la movilidad social que él mismo experimentó¹⁶.

Por tanto, su historia ilustra cómo la combinación de lealtad política, uso estratégico del patronazgo y capacidad de adaptación a los cambios pudo transformar a un noble de posición modesta en un actor clave dentro de los círculos de poder imperiales. Cardona no solo supo aprovechar el contexto bélico para su propio ascenso, sino también articular una red de influencia que benefició a numerosas familias e individuos, dejando una huella perdurable en la estructura de poder austracista.

3. REDES DE PATRONAZGO Y MOVILIDAD SOCIAL EN EL CONFLICTO SUCESORIO

¹⁶ Tras su etapa como virrey de Valencia, el conde de Cardona continuó su ascenso en el exilio, consolidando su posición en la Corte imperial. Durante su estancia en Barcelona (1707-1713), ya había sido nombrado Almirante de Aragón, marqués de Guadalest, Grande de España, mayordomo mayor de la emperatriz y consejero de Estado. En la capital imperial, amplió aún más su prestigio al ser designado presidente del Consejo de Flandes (1717), obtener la nacionalidad húngara y recibir un feudo en Virovítica, así como el título de Príncipe del Imperio (1718). A estos honores se sumaron numerosas mercedes económicas, reflejando su cercanía al emperador y su influencia dentro de la monarquía de los Habsburgo.

El conflicto por el trono hispano no constituyó únicamente una contienda militar, sino un proceso de transformación política que reconfiguró las jerarquías tradicionales de la nobleza valenciana¹⁷. La inestabilidad del periodo generó un marco de oportunidades que favoreció la promoción de aquellos individuos y linajes capaces de adaptarse a las nuevas circunstancias y aprovechar la excepcionalidad del momento. Este contexto evidencia el peso del patronazgo como principal vía de acceso al poder, articulado en torno a figuras mediadoras como don José de Cardona, quien, como se ha destacado, actuó como enlace entre la Monarquía y la aristocracia regnícola.

Su intervención revela una estrategia consciente de mediación y distribución de favores que permitió a sus aliados obtener títulos, cargos y responsabilidades dentro de la administración imperial y de la estructura política carolina. Sin embargo, esta movilidad social fue marcadamente desigual. Mientras algunos lograron consolidar su posición con rapidez, otros vieron limitadas sus aspiraciones por dinámicas cambiantes del conflicto. En cualquier caso, la guerra actuó como catalizador de ascensos y reajustes de poder que, en un contexto de inestabilidad, habrían resultado mucho más difíciles de alcanzar.

Podemos diferenciar dos tipos de trayectorias dentro de esta estructura clientelar: por un lado, quienes alcanzaron su ascenso gracias – en parte o totalidad– a las designaciones directas de Cardona durante su etapa como virrey; y, por otro, aquellos cuya promoción respondió a dinámicas propias del sistema austracista.

El primer grupo estuvo integrado por individuos que obtuvieron sus cargos a raíz del “giro conservador”¹⁸ adoptado por el gobierno de Cardona, orientado a integrar a las élites austracistas en la administración regnícola y restablecer el funcionamiento institucional tras la salida de muchos borbónicos del *Cap i Casal*. Estos personajes, pertenecientes en

¹⁷ PÉREZ APARICIO, Carmen, “El Archiduque Carlos y el Reino de Valencia. Continuidad dinástica y cambio político”, en *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, 58 (2008), pp. 277-298; PÉREZ APARICIO, Carmen, “Catalunya i València durant la Guerra de Successió. «La comuna empresa de la llibertat»”. *Manuscripts. Revista d'Historia Moderna*, 30 (2012), pp. 77-97. LÓPEZ CAMPS, Joaquim, “«El cas dels valencians». L'exili austracista valencià a Catalunya 1707-1714”, en DANTI, Jaume et alii, (coords.), *Actes del VII Congrés d'Història Moderna de Catalunya: “Catalunya, entre la guerra i la pau, 1713-1813”*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2013, pp. 124-145.

¹⁸ PÉREZ, *Canvi dinàstic*, op. cit., vol. II, p. 413.

su mayoría a su círculo clientelar más próximo, recibieron su promoción directamente del virrey, lo que aseguraba su lealtad y reforzaba la influencia de Cardona en Valencia.

TABLA1: Relación de individuos designados por Cardona en 1706

Personaje	Designaciones del virrey Cardona	Trayectoria posterior
<i>Armengol de Folch, Felipe</i>	Secuestrador de los bienes del conde de Elda y Ana. Teniente general de Baile –en la práctica Baile en funciones ante la negativa del marqués de la Casta– ¹⁹ .	Gobernador militar de Morella. Alcaide del castillo de Murviedro (1712) –oficio que no llegó a hacerse efectivo por no recuperarse el dominio sobre Valencia–. Tras 1714 se establece en Nápoles, donde continua el servicio militar a Carlos VI, al frente de un regimiento de soldados y con un sueldo de 70 ducados mensuales ²⁰ .
<i>Blanch, mosén Paulino</i>	Mayordomo del virrey ²¹ .	Sigue a Cardona en el exilio. En Viena continuó muy vinculado a los condes de Cardona y sirve como capellán de honor de Carlos VI y decano. Recibe 150-300 ducados de pensión anual ²² .
<i>Cabanilles, Antonio Tomás (conde de Casal)</i>	Juez de capa y espada de la Real Audiencia ²³ –tarda en aceptar el cargo–.	En Barcelona es nombrado gentilhombre de cámara de la reina Isabel Cristina. En 1708 se le comisiona a Nápoles, donde muere un año después. Su esposa, Mariana de Bellví, se exilia a Viena y recibe ayuda crematística del emperador ²⁴ .

¹⁹ ARV, *Real Cancillería*, vol. 1313, s.f. ARV, *Bailía*, lib. 1218, ff. 357r-368r.

²⁰ FELIU DE LA PEÑA, Narcís, *Anales de Cataluña y epílogo breve de los progresos y famosos hechos de la nación*, Barcelona, Juan Pablo Martí, 1709, IV, p. 609; y ALCOVERRO I PERICAY, Agustí, *L'exili austriacista (1713-1747)*, Barcelona, Fundació Noguera, 2002, vol. I, pp. 81-82.

²¹ ARV, *Clero*, Montesa, C. 2424-25, exp. 13, f.19v.

²² CASTELLVÍ, Francisco, *Narraciones históricas*, editadas por MUNDET, José M.^a y ALSINA, José M.^a, Madrid, Fundación Francisco Elías de Tejada y Erasmo Pèrcopo, 1998, vol. IV, p. 595. ALCOVERRO, *op. cit.*, vol. II, p. 58.

²³ PLANES, Isidoro, *Sucesos fatales desta Ciudad y Reyno de Valencia o puntual Diario de lo sucedido en los años 1705, 1706 y 1707*, Valencia, Luis Cebrián, vol. I, f. 123r.

²⁴ CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. II, p. 432. ALCOVERRO, *op. cit.*, vol. II, p. 51.

<i>Benavides y Fenollet, frey Antonio</i>	Secretario de Cardona ²⁵ . Comendador de Culla (Montesa) ²⁶ .	En 1707 fue sorteado como síndico de la Diputación de Valencia. Se exilió a Barcelona y en 1714 fue encarcelado y juzgado por la Orden de Montesa. Muere en 1716, antes de publicarse sentencia en su conta ²⁷ .
<i>Boil, José</i> (marqués de Boil) ²⁸	Juez de capa y espada en la Real Audiencia de Valencia.	Carlos III lo nombra <i>Portantveus</i> de general gobernador de Valencia. Ya en Barcelona gentilhombre de cámara de la reina (con llave de entrada) y consejero en la Junta de Regencia (1711-1713). Pensión económica en Viena.
<i>Calatayud, Gaspar</i> (conde de Cirat)	Maestre Racional ²⁹ .	Baile General de Valencia. Comendador de Lorcha y Beniarrés en Montesa. Exilio en Milán donde recibe pensión del emperador ³⁰ .
<i>Cerdá y Olomar, Fabián</i>	Comisario de los secuestros a los miembros de Montesa ³¹ .	Teniente y capitán general del Maestrazgo viejo y gobernador militar de Sueca. Título de marqués de Cerdán y promesa de concesión de renta o baronía en Nápoles y, parece, se asentó en Génova ³²
<i>Menor Fenollet, Fernando</i> ³³	Asesor del baile general de Valencia.	Se exilia a Barcelona, pero muere en 1707.
<i>Mercader Calatayud, Manuel</i>	Regente de la Real Audiencia valenciana ³⁴ .	Regente del Consejo de Aragón austracista. Recibe el título de marqués de la Vega ³⁵ .
<i>Mercader Cernesio, Galcerán</i>	Comendador de Onda en Montesa. Sustituto de	Administrador del secuestro del condado de Buñol, gentilhombre de cámara del rey y consejero de Hacienda. Exilio a los dominios

²⁵ ORTÍ I MAJOR, Josep Vicent, *El Diario (1700-1715)*, estudi i edició de Vicent Josep Escartí, València, Fundació Bancaixa, 2007, pp. 127-129. PLANES, *op. cit.*, ff. 51r y 94v.

²⁶ ARV, *Clero, Montesa, C. 2424-25, exp. 31, s.f.*

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ PÉREZ TORREGROSA, Guadalupe “El III marqués de Boil, una historia de lealtad a la Casa de Austria” en FOTEA, José Ignacio *et alii.* (coords.), *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, Santander, FEHM-Universidad de Santander, 2018, vol. II, pp. 777-787.

²⁹ PLANES, *op. cit.*, f. 35v.

³⁰ ARV, *Clero, Montesa, C. 2424-25, exp. 20*. CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. IV, pp. 564-565.

³¹ ARV, *Clero, Montesa, c. 2424-25, exp. 2*.

³² *Ibidem*, exp. 10. ÖSTA, HHStA, *Italien-Spanischer Rat*, K. 2-3, ff. 628r-629v.

³³ ARV, *Clero, Montesa, C. 2424-25*.

³⁴ PLANES, *op. cit.*, f. 35r.

³⁵ ORTÍ, *op. cit.*, p.188. FELIU, *op. cit.*, p. 597.

	Cardona como diputado eclesiástico y procurador general de la Orden ³⁶ .	imperiales donde recibe una renta de entre 1000-4000 ducados anuales en calidad de noble de segunda clase ³⁷ .
<i>Mercader y Torá, Cristobal</i>	Juez civil en la Real Audiencia.	Visitador de amortizaciones y fiscal del Consejo de Aragón. Se establece en Nápoles y recibe una pensión de entre 600-800 ducados anuales ³⁸ . Hereda el título de marqués de la Vega.
<i>Mercader y Torá, Manuel</i>	Juez de contenciones de la Real Audiencia ³⁹ .	Sumiller de cortina de Carlos III y, posteriormente, vicario y pavorde general de Mallorca ⁴⁰ , cargo que lo llevó a acabar sus días en Londres, bajo el amparo de Jorge I.
<i>Pardo de la Casta, Juan</i> (marqués de la Casta)	Baile general ⁴¹ .	Comendador mayor de Montesa y Grande de España (1707). Muere en 1713 y su esposa, María Gracia Boixadors, se exilia a Milán y luego a Viena, recibiendo una pensión como noble de primera clase ⁴² .
<i>Sans de Xeta, José</i>	Teniente de maestre racional. Secuestrador del barón de Gilet ⁴³ .	Se establece en Viena, donde cobra pensión de 300 ducados anuales ⁴⁴ .
<i>Soler, José</i>	Secretario de Cardona en la lugartenencia de Montesa ⁴⁵ .	Carlos VI le concede una pensión de 150 ducados en el exilio. En 1717 se convierte en el capellán del Consejo de Flandes –presidido por Cardona– ⁴⁶ .

El análisis de esta tabla permite identificar ciertos patrones de promoción social entre los miembros de la red de Cardona. Se observa cómo los más próximos al conde –en su mayoría pertenecientes a la alta

³⁶ PLANES, *op. cit.*, f. 142r. ARV, *Clero*, Montesa, C. 2424-25, exp.7, s.f.

³⁷ ÖSTA, HHStA, *StAbt*, Spanien Varia, K. 48-4, ff. 733r-737v. FELIU, *op. cit.*, p. 629.

³⁸ FELIU, *op. cit.*, p. 609. CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. II, p. 424 y vol. IV, p. 564. ALCOVERRO, *op. cit.*, vol. II, p. 273.

³⁹ PLANES, *op. cit.*, f. 36v.

⁴⁰ FELIU, *op. cit.*, p. 597.

⁴¹ ORTÍ, *op. cit.*, p. 94.

⁴² FELIU, *op. cit.*, p. 595. ALCOVERRO, *op. cit.*, vol. II, p. 59. ARV, *Real Justicia*, vol. 789, f. 440v.

⁴³ ORTÍ, *op. cit.*, p.110.

⁴⁴ ALCOVERRO, *op. cit.*, vol. II, p. 300.

⁴⁵ ÖSTA, HHStA, *StAbt*, Spanien Varia, K. 48-2, ff. 5r- 6v.

⁴⁶ ALCOVERRO, *op. cit.*, vol. II, p. 61. CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. IV, p. 618.

nobleza— accedieron a cargos de mayor prestigio, mientras que aquellos de rango inferior solo alcanzaron, con mayor dificultad, puestos administrativos o militares de nivel medio. Asimismo, se advierte que algunos de los favorecidos ya contaban con antecedentes al servicio de la Monarquía, lo que sugiere que el patronazgo funcionó, en su caso, más como un mecanismo de continuidad que como una herramienta de cambio social radical; una circunstancia que, como veremos, también se observa en la trayectoria seguida por otros miembros de esta misma red clientelar.

Sin embargo, la designación y el posterior ejercicio de estos cargos en el entramado político-institucional carolino hicieron más evidente su toma de partido ante el conflicto. Este servicio no solo consolidó su vínculo con la Monarquía de los Habsburgo, sino que les hizo merecedores de recompensas, dadas las dificultades y riesgos que afrontaron. Los méritos adquiridos en Valencia, sumados a su relación con una figura de la talla de Cardona, les aseguraban el acceso a beneficios tangibles en caso de victoria del Archiduque. Pero, esta misma circunstancia los convirtió en el principal objetivo de la represión borbónica tras la derrota austracista en Almansa. Permanecer el reino no constituía una opción viable, por lo que muchos se vieron abocados al exilio como única vía de supervivencia política. Las severas pérdidas sufridas —pues la represión se manifestó con dureza mediante la incautación de bienes, la retirada de títulos y dignidades y las órdenes de prisión— justificaron posteriormente la concesión de compensaciones reales de diversa índole.

Empero, tal como se ha señalado, más allá de las designaciones directas de Cardona existía un segundo grupo de individuos dentro de la red clientelar que logró ascender en la administración austracista sin haber sido nombrado por Cardona durante su etapa como lugarteniente general. No se trataba de personajes secundarios, sino de figuras que, en su mayoría, ya ocupaban posiciones privilegiadas y resultaban estratégicamente útiles para la causa carolina. Su promoción no dependió exclusivamente del favor del conde, sino que se articuló a través de otros cauces —institucionales, políticos o militares— y adoptó formas muy diversas.

TABLA2: Miembros de la red de Cardona que no reciben designaciones en 1706

Personaje	Relación con Cardona	Trayectoria posterior a 1705
<i>Carroz, Bernardo</i> (conde de Cirat y Villafranqueza)	Parentesco, hijo del conde de Cirat y Teresa Siverio Folch de Cardona.	Carrera miliar al servicio de Carlos VI en Viena y Hungría. Capitán en Hungría, gentilhombre de cámara del emperador y renta anual de 1.200 ducados ⁴⁷ .
<i>Erill, Antonio Roger</i> (Conde de Erill)	Hermanastro por parte de madre.	Preso por los ministros de Felipe V por sospechas de parcialidad austracista desde 1704. Su <i>cursus honorum</i> destaca por ser miembro de la Junta de Estado y Guerra creada en Valencia, ministro en la Junta de Guerra –posteriormente Consejo– y virrey de Cerdeña (1711-1714). Recibe el título de Grande de España (1707) y una pensión de noble de primera clase, de unos 8.000 ducados ⁴⁸ . Muere en 1715 –la recompensa a sus servicios revierte en sus descendientes–.
<i>Erill, Francisco Agustín</i> (conde de Erill)	Sobrino.	Encarcelado junto a su padre entre 1704-1706. Nombrado ayudante general en 1706, también abandonó la península para acompañar a don Antonio a servir el virreinato y, posteriormente, se establece en Viena. Es designado gentilhombre del emperador y recibe una renta de 2.000 ducados anuales, que aumentó con el tiempo ⁴⁹ . Hereda los títulos familiares tras la muerte sin descendencia de don José Roger.
<i>Erill, José Roger</i> (conde de Erill)	Sobrino.	Tras liberarse de la prisión en manos borbónicas en la que había caído sirviendo como militar en Zaragoza, acompaña a su padre a servir el virreinato sardo y es dispuesto al frente de un regimiento. En Viena se mantiene como coronel sin ocupación, recibe una pensión económica y es

⁴⁷ ÖSTA, HHStA, *Italien-Spanischer Rat.*, Correspondenz, XI (1714-1733), fasc. 27a, f. 192v.

⁴⁸ CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. II, pp. 146, 246 y 432; vol. III, p. 301. LEÓN, *Entre Austrias...*, *op. cit.* pp. 54-55 y 69. ALCOVERRO, *op. cit.*, vol. II, p. 35.

⁴⁹ CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. II, p. 159; vol. IV, pp. 523, 562 y 688. ALCOVERRO, *op. cit.*, vol. II, pp. 225.

		miembro de pleno derecho en la corte como gentilhombre del emperador ⁵⁰ .
<i>Mercader Torà, José</i>	y Indirecta, por sus familiares. Durante el virreinato de Cardona estaban investigándolo por su proximidad con Basset.	Carlos III lo designa gobernador de Orihuela. En los dominios imperiales recibe pensiones económicas del emperador y el título de marqués de Mercader. Se sitúa en Italia, nombrado presidente de la Cámara de Nápoles y, después, consultor de finanzas en Parma y Piacenza ⁵¹ .
<i>Moncayo Palafox, Bartolomé Isidro</i> (marqués de Coscojuela)	y Pariente político lejano (cuñado del conde de Erill).	Plenipotenciario de Carlos III en el reino de Aragón. Miembro de la Junta de Estado y Guerra de Valencia –en la que coincide con Cardona–, gentilhombre de cámara de la reina y ministro del Consejo de Aragón. Se establece en Milán y recibe una pensión anual entre 6.000-8.000 ducados, como noble de primera clase. En Viena recibe, además, la Grandeza de España y la dignidad de gentilhombre de corte. ⁵²
<i>Siverio Folch de Cardona, José</i> (conde de Villafranzeja) ⁵³	Sobrino.	Diputado (1704-1706), contador de la Generalitat (1707), comendador de Burriana (Montesa). Ministro de capa y espada en el Consejo de Aragón (1708-1713), ayudas crematísticas del emperador –entre ellas pensión de 600 ducados anuales– a lo que suma mercedes honoríficas como el nombramiento de gentilhombre de cámara y la Grandeza de España (1721) ⁵⁴ .

⁵⁰ ALCOVERRO, *op. cit.*, vol. II, pp. 26 y 35. ARV, *Real Justicia*, vol. 789, ff.37r-38r.

⁵¹ ÖSTA, AVA, *Adel HAA AR*, 595.24, f. 19r. *Ibidem*, ÖSTA, AVA, *FA Harrach Fam. in spec* 88.40, s.f.

⁵² CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. II, p. 246. FELIU, *op. cit.*, p. 597. ALCOVERRO, *op. cit.*, vol. II, p. 59.

⁵³ FELIPO ORTS, Amparo, “Aproximación al estudio de un austracista valenciano. El conde de Villafranzeja”, en MESTRE, Antonio y Giménez, Enrique (eds.), *Disidencias y exilios en la España Moderna*, Alacant, Serveis de Publicació de la Universitat d’Alacant, 1997, pp. 515-522. CHIQUILLO PÉREZ, Juan A., “La nobleza austracista en la guerra de sucesión. Algunas hipótesis sobre su participación”, en *Estudis. Revista de historia moderna*, 17 (1991), p. 137.

⁵⁴ PLANES, *op. cit.*, f. 104r. CASTELLVÍ, *op. cit.*, vol. II, p. 432; y vol. VI, p. 432. LEÓN SANZ, Virginia, “Patronazgo político en la Corte de Viena: los españoles y el Real Bolsillo Secreto de Carlos VI”, en *Pedralbes: Revista de Historia Moderna*, 18/2 (1998), p. 587.

<i>Vaillo de Llanos, Isidoro</i>	Caballero de Montesa.	de	Comendador de Ares, teniente gobernador de Alicante. Exiliado en Génova y Viena, recibió del emperador el título de marqués de Villamar y el oficio de gentilhombre de cámara, además de ayuda crematística ⁵⁵ .
<i>Villanueva, Francisco</i>	Criado conde Cardona	del de	En Viena recibe una pensión de 300 ducados ⁵⁶ y fue nombrado escribano de cámara en los Consejos de España y de Flandes ⁵⁷ .

Esta tabla refleja que el clientelismo trascendía la intervención directa de Cardona, insertándose en una estructura más amplia donde las conexiones personales, la lealtad al bando austracista y la pertenencia a instituciones como la Orden de Montesa u otras corporaciones representativas del Reino actuaron como factores determinantes. No obstante, esta realidad no excluye otra igualmente significativa: en la Valencia del siglo XVIII, la pertenencia a una familia influyente y la capacidad de tejer alianzas estratégicas siguieron siendo elementos clave para el acceso a posiciones de poder. Las redes de apoyo, basadas en la reciprocidad y en el intercambio de favores⁵⁸, se fortalecieron durante la guerra, cuando la inestabilidad política hacía de la protección mutua un requisito esencial para la supervivencia y el éxito. Así, el ascenso de Cardona no fue un fenómeno aislado, sino que se reflejó en la promoción de su entorno, consolidando un bloque cohesionado y fiel a la causa carolina, compuesto por individuos de diversa procedencia social.

Pese a las diferencias en las vías de acceso al poder y a la desigual movilidad dentro de la red de patronazgo, los individuos representados en ambas tablas comparten un mismo destino: el exilio tras la derrota austracista. Algunos lograron consolidarse en el nuevo contexto, mientras que los otros vieron truncada su trayectoria por factores como la muerte prematura o la política imperial de redistribución de servicios, que los llevó a establecerse en territorios italianos o a servir militarmente en Hungría.

El exilio, por tanto, también evidenció desigualdades: mientras la mayoría de los altos funcionarios se asentaron en la capital imperial, otros

⁵⁵ ARV, *Clero*, Montesa, c. 2426, exp.14. ALCBERRO, *op. cit.*, vol. II, p. 51.

⁵⁶ Se conserva, incluso, una carta que el conde de Cardona escribió al conde Daun en enero de 1718 pidiendo que se le pagasen las pensiones retrasadas porque su protegido no tenía con qué mantenerse. ÖSTA, HHStA, *Italien-Spanischer Rat*, Neapel Korrespondenz, K.39-60-6, f. 144v.

⁵⁷ ÖSTA, HHStA, *HA OMaa*, K. 633-58, s.f.

⁵⁸ MORENO, *op. cit.*, pp. 80-81.

buscaron refugio en Italia o Inglaterra, lo que limitó su capacidad de influencia en la Corte. Cuanto mayor era la distancia respecto al *Hofburg*, mayores eran las dificultades para acceder a la justicia distributiva imperial, salvo que contaran con un patrón poderoso que actuara como valedor de sus intereses. En consecuencia, la magnitud de las recompensas y la influencia política obtenida fueron desiguales.

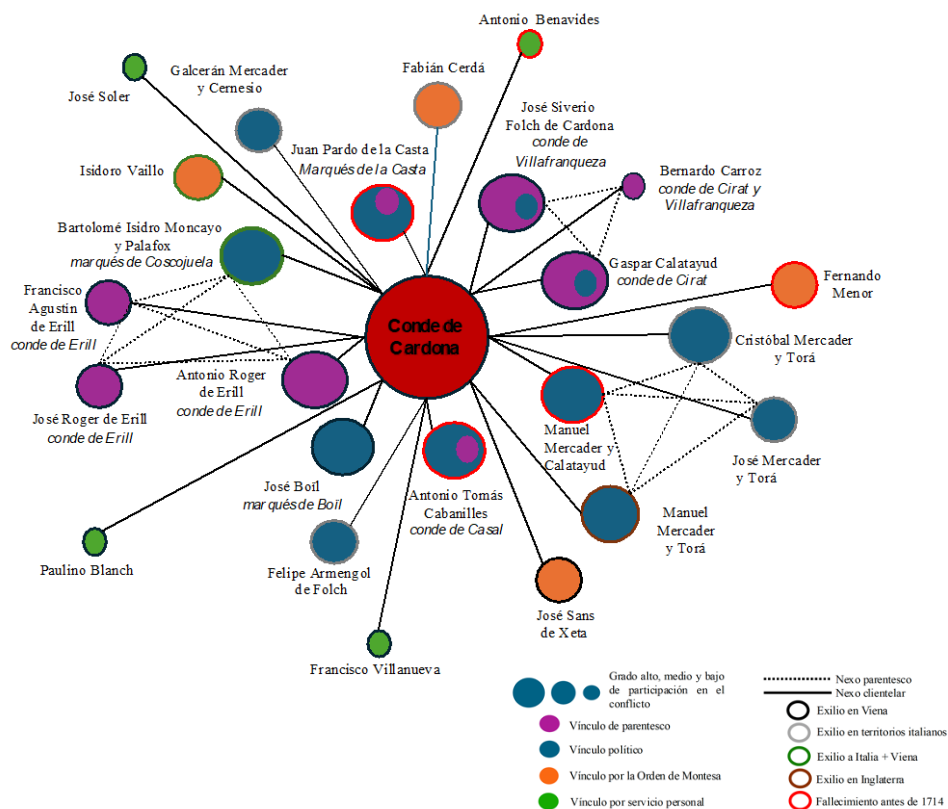
Asimismo, las tablas permiten apreciar el papel de la Orden de Montesa y de ciertos funcionarios menores en la reconfiguración del poder austracista. Aunque no ocuparon cargos de primer nivel, su presencia en la administración de Carlos VI no solo benefició a la alta nobleza, sino que también propició la promoción de sectores intermedios, consolidando un sistema de lealtades que, como se observa, perduró más allá del conflicto.

4. UN ANÁLISIS VISUAL DE LOS LAZOS CLIENTELARES

La consolidación del poder del conde de Cardona no se produjo de manera aislada, sino a través de una extensa red de clientelismo que conectaba distintos sectores de la nobleza de la Corona de Aragón, – especialmente de origen valenciano– con la administración austracista. El análisis de las tablas anteriores ha permitido identificar los principales beneficiarios de don José, distinguiendo entre quienes alcanzaron su promoción gracias a su intervención directa y aquellos cuya trayectoria se integró en la red austracista de forma más amplia. Sin embargo, estas dinámicas no pueden comprenderse únicamente mediante una enumeración de nombres y cargos. Para visualizar con mayor claridad cómo se articulaban estas relaciones de poder y dependencia dentro de este entramado, se presenta a continuación un diagrama de redes que sintetiza la estructura del patronazgo del conde.

Este diagrama permite apreciar tres elementos fundamentales dentro de la estructura del poder austracista en Valencia: las jerarquías internas de la red, la diversidad de vínculos entre sus miembros y el impacto del exilio en su configuración final.

FIGURA 1: Diagrama de la red de patronazgo del conde de Cardona



La imagen pone de manifiesto la función de Cardona como nodo central de esta red clientelar austracista. Su posición privilegiada le permitió actuar como intermediario entre el archiduque Carlos y la nobleza, gestionando favores y recompensas que aseguraban, no solo la fidelidad de sus aliados, sino también su propio ascenso y mantenimiento durante un exilio que, para el caso valenciano, se inició ya en 1707. La estructura de la red revela una clara jerarquización, en la que podemos distinguir distintos niveles de proximidad al poder. Los círculos más grandes se identifican con los personajes que llevaron a cabo una actividad destacada –en primera línea, si se quiere– en la administración de la Monarquía carolina durante el conflicto y que, además, en muchos casos mantenían una relación de parentesco directa con Cardona y actuaron como intermediarios dentro de la red. En un segundo nivel aparecen los

miembros de su clientela política o religiosa, que experimentaron una promoción social como consecuencia de las designaciones efectuadas por don José en su etapa como *alter ego* del Habsburgo, accediendo así a posiciones clave dentro de la administración austracista. Finalmente, en un nivel más periférico se encuentran algunos miembros de Montesa y otros personajes de procedencia más humilde, quienes no contaban, *a priori*, con la misma cercanía al poder, aunque ello no les impidió acceder a cargos de menor relevancia en Valencia.

El ascenso del grupo, por tanto, no se muestra homogéneo ni lineal. Algunos, como los Erill o los de Coscojuela ya contaban con una posición consolidada y el conflicto les sirvió para reforzarla. Otros, como los de Cirat, Mercader, Casal o Boil, alcanzaron cargos clave en plena contienda, beneficiándose claramente de la coyuntura bélica. Finalmente, los miembros de la Orden de Montesa y del servicio privado de Cardona experimentaron un ascenso más tardío, en su mayoría vinculado al exilio y al acceso a determinados cargos y prebendas tras 1714. En este sentido los casos de mosén Paulino Blanch, José Soler, Francisco Villanueva e Isidoro Vaillo de Llanos son los más representativos.

Así, esta red de clientelismo permite distinguir también tres grandes tipos de relaciones. Su epicentro se sustenta sobre vínculos familiares y matrimoniales, elemento clave para la consolidación del poder austracista. El diagrama muestra con claridad tres núcleos de parentesco dentro de la red de Cardona. Los Erill, por su parentesco directo, consolidaron su posición en la administración imperial, obteniendo cargos y honores de alto rango. Por otro lado, los de Villafranqueza y Cirat, aunque emparentados con Cardona, se beneficiaron más en el ámbito de la administración territorial, asegurando el control de cargos regnícolas estratégicos. Finalmente, la saga de los Mercader, vinculada al ámbito jurídico, experimentó el ascenso más notable no sólo por las mercedes recibidas, sino porque su influencia se proyectó más allá de la administración valenciana, consolidándose en el entramado imperial y obteniendo dos títulos de nobleza.

El otro gran pilar de la red reside en la clientela de carácter político, en la cual el noble fortaleció su preponderancia y apoyos en el reino de Valencia, encontrando un importante sostén para el ejercicio del virreinato. Y, por último, aquellos personajes con los que se relaciona a través de la Orden de Montesa, en los que destacan los *cursus honorum* de Isidoro Vaillo de Llanos o Fabián Cerdá. Pues no puede obviarse que la Orden actuó como una vía de acceso secundaria al poder, integrando a individuos

que, en muchos casos, no habrían alcanzado determinados cargos por otras vías, ya fuese dentro la misma institución religiosa o en otros ámbitos de influencia.

Sin embargo, uno de los aspectos más reveladores del diagrama es la distribución de los destinos de los miembros de esta red tras la derrota austracista. La mayoría de los aliados más cercanos a Cardona se exiliaron en Viena, confirmándose así tanto su alto grado de compromiso con el ya emperador Carlos VI como la fuerte reciprocidad existente entre el servicio y la recompensa. El establecimiento en Viena fue, en todos los casos, acompañado de apoyo económico y nuevas designaciones. El César, que sentía una gran deuda moral con ellos, no los desamparó⁵⁹. Este grupo aparece como una red altamente interconectada, reflejando cómo lograron mantener su influencia en la Corte imperial. Es decir, quienes tenían una red de apoyo sólida se reubicaron más fácilmente en Viena y accedieron a las principales instituciones de la Monarquía de los Habsburgo, permitiéndoles mantener su estatus y continuar ejerciendo influencia.

Pero no todos pudieron asentarse en la capital del Imperio, ya que desde 1714 se trató de restringir la entrada a la capital del grueso de exiliados, en un intento de evitar su colapso demográfico⁶⁰. Esta situación motivó que algunos de los miembros de la red buscaran refugio en los dominios imperiales italianos, con la excepción de don Manuel Mercader y Torá, quien se estableció en Londres al amparo del rey inglés, dada su vinculación con Menorca. Italia fue un destino mayoritario, pero ofreció menos oportunidades de ascenso debido a la lejanía con el emperador y su círculo más directo.

Asimismo, debemos subrayar que algunas de estas trayectorias de ascenso tejidas bajo el amparo imperial se vieron truncadas por el temprano fallecimiento de los personajes, lo cual no nos permite ver hasta qué punto la justicia distributiva del emperador hubiera premiado sus servicios y pérdidas. Figuras como don Manuel Mercader, el marqués de la Casta, el conde de Casal o el mismo conde de Erill, que empezaban a despuntar con claridad en la órbita política carolina, murieron durante o inmediatamente después del conflicto. La continuidad de estas familias dentro de la red dependió de sus descendientes, quienes, al mismo tiempo,

⁵⁹ ALCOBERRO, *op. cit.*, vol. I, p. 35.

⁶⁰ LEÓN SANZ, Virginia, “Los españoles austracistas exiliados y las medidas de Carlos VI (1713-1725)”, en *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 10 (1991), pp. 170-171.

fueron los que recibieron las compensaciones, pues la fidelidad de sus progenitores había llevado a familias enteras al exilio.

Con todo, la imagen nos permite observar con claridad hasta qué punto el poder no se ejercía individualmente, sino a través de una estructura compleja de dependencias y lealtades. La Guerra de Sucesión no fue únicamente un conflicto militar que reestructuró el mapa de equilibrios europeos y la configuración político-legislativa de lo que antaño fue la Monarquía Hispánica, sino que también fue una lucha por la influencia política, en la que participó una parte de la nobleza que, a su vez, buscó asegurar su futuro mediante alianzas estratégicas, tanto durante como tras la contienda. Como se ha visto, el patronazgo de Cardona contribuyó al ascenso de muchos de estos personajes, situándolos en la órbita imperial al designarlos para ocupar cargos en el entramado institucional valenciano en 1706. Todo ello sin perder de vista que el panorama que presentamos es mucho más complejo que un mero funcionamiento clientelar. Si bien el patronazgo de Cardona facilitó el ascenso de la élite austracista, su éxito no fue homogéneo, del mismo modo que tampoco lo fueron las circunstancias vividas en el exilio. La red clientelar de don José siguió funcionando en Viena, aunque adaptada a un contexto diferente, y permitió la consolidación de parte de sus miembros en el destierro.

La Guerra de Sucesión alteró radicalmente las dinámicas de poder, y aunque algunos lograron integrarse en la corte imperial, otros vieron sus aspiraciones truncadas por la derrota, el exilio o la muerte prematura. La red tejida por Cardona, aunque poderosa, no garantizó el éxito de todos sus miembros por igual. El conflicto sucesorio fue una encrucijada donde múltiples factores determinaron las trayectorias individuales, más allá de contar con uno u otro patrocinio. Este análisis visual, en definitiva, nos permite comprender que el poder no es estático, sino que se transforma según el contexto y las circunstancias políticas.

CONCLUSIONES

El análisis del sistema de patronazgo articulado en torno a don José de Cardona permite comprender mejor las dinámicas de promoción social y reorganización del poder dentro del bando austracista en Valencia. A lo largo del estudio, se ha demostrado que el patronazgo fue tanto un mecanismo de promoción social como una estrategia de consolidación del poder. Más allá de la intervención directa de Cardona, la red clientelar que se articuló en su entorno funcionó como una estructura flexible, en la que los vínculos

familiares, la lealtad política y la afiliación a determinadas instituciones determinaron las oportunidades de ascenso.

Las tablas presentadas han permitido diferenciar dos vías principales de promoción dentro de este sistema: aquellos que lograron su ascenso gracias a las designaciones de Cardona durante su etapa de virrey y aquellos que, sin haber sido directamente promovidos por él, formaron parte de su red de influencia y obtuvieron beneficios en el contexto austracista. En ambos casos, se observa que la cercanía al conde fue un factor clave para garantizar el acceso a posiciones de poder. Sin embargo, esta movilidad no fue homogénea ni aseguró el éxito de todos sus miembros por igual, ya que la evolución del conflicto y la derrota del bando austracista alteraron profundamente muchas de estas trayectorias.

El exilio redefinió la red clientelar según la inserción de sus miembros en la administración imperial. Mientras que algunos lograron consolidarse en Viena y otros territorios habsbúrgicos, integrándose en la estructura política y militar del imperio, otros vieron truncadas sus expectativas debido a la falta de recursos, la muerte prematura o las limitaciones impuestas por la Corte imperial a la llegada de exiliados. Este fenómeno refuerza la idea de que el clientelismo no solo promovió ascensos en la guerra, sino que también influyó en la integración tras la derrota. Un aspecto plenamente visible en el diagrama de redes, herramienta que ha permitido visualizar con mayor claridad cómo se estructuraban estas relaciones de poder, mostrando que el patronazgo de Cardona no operaba de manera uniforme, sino en distintos niveles de proximidad al conde. La distinción entre los vínculos familiares, el clientelismo político y las relaciones con la Orden de Montesa ha sido clave para entender la diversidad de trayectorias dentro del bando austracista y cómo estas redes de influencia funcionaron más allá del ámbito estrictamente militar o administrativo.

En definitiva, el estudio del patronazgo y las redes clientelares durante la contienda que enfrentó a Borbones y Habsburgo por el trono permite reconsiderar la manera en que la nobleza valenciana afrontó la crisis sucesoria y la reconfiguración del poder en la Monarquía Hispánica. Más que un grupo homogéneo, la élite austracista se articuló en torno a relaciones de dependencia que aseguraban beneficios inmediatos, pero que también implicaban riesgos significativos en caso de derrota. La guerra, por tanto, no solo transformó la estructura política del reino, sino que reconfiguró las bases mismas del ascenso y la movilidad social dentro del espacio imperial.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCOBERRO I PERICAY, Agustí, *L'exili austriacista (1713-1747)*, Barcelona, Fundació Noguera, 2002, 2 vols.
- ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio, “Las esferas de la corte: príncipe, nobleza y mudanza en la jerarquía en la monarquía de España”, en *Annali di Storia moderna e contemporanea*, 8 (2002), pp. 47-111.
- ATIENZA HERNÁNDEZ, Ignacio, “Consenso, solidaridad vertical e integración versus violencia en los señoríos castellanos del siglo XVIII y la crisis del Antiguo Régimen”, en SERRANO, Eliseo y SARASA, Esteban (coord.), *Señorío y feudalismo en la Península Ibérica (ss. XII-XIX)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1993, vol. II, pp. 275-318.
- BELANDO, Nicolás, *Historia civil de España. Sucessos de la guerra y tratados de paz desde el año de mil setecientos hasta el de mil setecientos y treinta y tres*, Madrid, Imprenta y librería de Manuel Fernández, 1740.
- CÁRCELES DE GEA, Beatriz, “La «justicia distributiva» en el siglo XVII. (Aproximación político-constitucional)”, en *Chronica Nova*, 14 (1984-85), pp. 93-122.
- CASTELLVÍ, Francisco, *Narraciones históricas*, editadas por MUNDET, José M.^a y ALSINA, José M.^a, Madrid, Fundación Francisco Elías de Tejada y Erasmo Pèrcopo, 1998, 4 vols.
- CHIQUELLO PÉREZ, Juan A., “La nobleza austracista en la guerra de sucesión. Algunas hipótesis sobre su participación”, en *Estudis. Revista de historia moderna*, 17 (1991), pp. 115-148.
- EDELMAYER, Friedrich, “La Guerra de Sucesión española en el Sacro Imperio”, en GARCÍA, Francisco (coord.), *La Guerra de Sucesión en España y la batalla de Almansa. Europa en la encrucijada*, Madrid, Sílex Ediciones, 2007, pp. 305-318.

- FELANI PINTOS, Alberto Juan, “Las relaciones de patronazgo y clientelismo en la Monarquía Hispánica. Un estado de la cuestión”, en *Tiempos Modernos*, 38 (2019), pp. 58-83.
- FELIPO ORTS, Amparo, “Aproximación al estudio de un austracista valenciano. El conde de Villafrankeza”, en MESTRE, Antonio y Giménez, Enrique (eds.), *Disidencias y exilios en la España Moderna*, Alacant, Serveis de Publicació de la Universitat d’Alacant, 1997, pp. 515-542.
- FELIU DE LA PEÑA, Narcís, *Anales de Cataluña y epílogo breve de los progresos y famosos hechos de la nación*, Barcelona, Juan Pablo Martí, 1709, vol. VI.
- GARCÍA HERAS, Víctor Alberto, *La Guerra de Sucesión en el interior de Castilla: ciudad, élites de poder y movilidad social (Cuenca, 1690-1720)*. (Tesis Doctoral inédita), Albacete, Universidad de Castilla-La Mancha, 2015.
- IMÍZCOZ BEUNZA, José María, “Élites administrativas, redes cortesanas y captación de recursos en la construcción social del Estado Moderno”, en *Trocadero*, 19 (2007), pp. 11-30.
- IMÍZCOZ BEUNZA, José María, “Las relaciones de patronazgo y clientelismo. Declinaciones de la desigualdad social”, en IMÍZCOZ, José M.^a y ARTOLA, Andoni (coord.), *Patronazgo y clientelismo en la Monarquía Hispánica (siglos XVI-XIX)*, Bilbao, Universidad del País Vasco–Euskal Herreiko Unibertsitatea, 2016, pp. 19-42.
- KAMEN, Henry, *La Guerra de Sucesión en España (1700-1715)*, Barcelona, Grijalbo, 1974.
- LEÓN SANZ, Virginia, “Los españoles austracistas exiliados y las medidas de Carlos VI (1713-1725)”, en *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 10 (1991), pp. 165-176.
- LEÓN SANZ, Virginia, *Entre Austrias y Borbones. El archiduque Carlos y la Monarquía de España (1700-1714)*, Madrid, Sigilo, 1993.

- LEÓN SANZ, Virginia, “Patronazgo político en la Corte de Viena: los españoles y el Real Bolsillo Secreto de Carlos VI”, en *Pedralbes: Revista de Historia Moderna*, 18 (1998), pp. 577-594.
- LÓPEZ CAMPS, Joaquim, “«El cas dels valencians». L'exili austriacista valencià a Catalunya 1707-1714”, en DANTI, Jaume et al. (coords.), *Actes del VII Congrés d'Història Moderna de Catalunya: “Catalunya, entre la guerra i la pau, 1713-1813”*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2013, pp. 124-145.
- MARTÍNEZ MILLÁN, José, “Las investigaciones sobre patronazgo y clientelismo en la administración de la Monarquía Hispánica durante la Edad Moderna”, en *Studia Historica. Historia Moderna*, 15 (1996), pp. 83-106.
- MORENO LUZÓN, Javier, “El clientelismo: historia de un concepto multidisciplinar”, en *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 105 (1999), pp. 73-95.
- MUÑOZ RODRÍGUEZ, José David. “La Castilla del Archiduque Carlos: movilización social y discurso político en torno al austracismo durante la Guerra de Sucesión”, en MORALES, Mercè et al. (coords.), *Actes del Congrés l'Aposta Catalana a la Guerra de Successió (1705-1707)*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació, Museu d'Història de Catalunya, 2007, pp. 305-318.
- ORTÍ I MAJOR, Josep Vicent, *El Diario (1700-1715)*, estudi i edició de Vicent Josep Escartí, València, Fundació Bancaixa, 2007.
- PÉREZ APARICIO, Carmen, *Canvi dinàstic i Guerra de Successió. La fi del Regne de València*, València, Tres i Quatre, 2008.
- PÉREZ APARICIO, Carmen, “El Archiduque Carlos y el Reino de Valencia. Continuidad dinástica y cambio político”, en *Saitabi: revista de la Facultad de Geografía i Història*, 58 (2008), pp. 277-298.

- PÉREZ APARICIO, Carmen, “Catalunya i València durant la Guerra de Successió. «La comuna empresa de la llibertat»”. *Manuscrits. Revista d’Historia Moderna*, 30 (2012), pp. 77-97.
- PÉREZ TORREGROSA, Guadalupe “El III marqués de Boil, una historia de lealtad a la Casa de Austria” en FOTEA, José Ignacio *et alii.* (coords.), *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, Santander, FEHM-Universidad de Santander, 2018, vol. II, pp. 777-787.
- PLANES, Isidoro, *Sucesos fatales desta Ciudad y Reyno de Valencia o puntual Diario de lo sucedido en los años 1705, 1706 y 1707*, Valencia, Luis Cebrián, vol. I.
- QUIRÓS ROSADO, Roberto, *Monarquía de Oriente. La corte de Carlos III y el gobierno de Italia durante la Guerra de Sucesión española*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2017.
- RAGÓN CORDONER, Joaquim, “La formació del partit austracista a la Catalunya abans de la Guerra de Successió”, en *Primer Congrés d’Història Moderna de Catalunya*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1984, vol. II, pp. 225-232.
- SOLÍS FERNÁNDEZ, José, “La magistratura austracista en la Corona de Aragón”, en *Manuscrits: Revista d’història moderna*, 23 (2005), pp. 131-150.